



CLEOPATRA



FICHA TÉCNICA



Título original *Cleopatra* / **País** Argentina - España / **Año** 2003 / **Dirección** Eduardo Mignogna / **Guión original** Silvina Chague / **Producción** Carlos L. Mentasti y Pablo Bossi / **Fotografía** Marcelo Camorino / **Música** Paco Ortega / **Montaje** Juan Carlos Masías / **Duración** 105 minutos / **Género** Comedia dramática / **Público al que se dirige** Adulto / **Clasificación** Apta para todos los públicos / **Información adicional** Premio Nueva Visión 2004 a la Mejor Película Española o Latinoamericana del Festival de Cine Internacional de Santa Bárbara (Estados Unidos). Premio Zenith de Oro 2004 a la Mejor Película Latinoamericana del Festival de Montreal (Canadá). Candidata por Argentina al Oscar a la Mejor Película de Habla no Inglesa 2004.

FICHA ARTÍSTICA

Cleopatra Norma Aleandro / **Sandra** Natalia Oreiro / **Roberto** Héctor Alterio / **Carlos** Leonardo Sbaraglia

FICHA DE ANÁLISIS PREVIO AL VISIONADO

SINOPSIS

Cleopatra es una maestra jubilada, casada con Roberto, que lleva dos años des-
empleado, y madre de dos hijos que viven lejos de Buenos Aires. Hasta ahora,
Cleopatra ha sido todo cuanto se esperaba de ella: buena madre y esposa, lucha-
dora y compañera responsable. Pero ni ella misma sabe lo que puede llegar a ser
si se lo propone. Sandra, en cambio, es todo lo que los demás han hecho de ella:
estrella de televisión subida al tren de la fama, alocada, bulímica, caprichosa...
En el fondo, una provinciana desprotegida cuyo ímpetu aún debe aprender a me-
dir. Setenta y dos horas serán suficientes para que ambas mujeres empiecen a
ser, de una vez por todas, ellas mismas. Hartas de sus rutinas, se lanzan a vivir
un fin de semana diferente, pero no saben que han dado el primer paso para
cambiar definitivamente el rumbo de sus destinos. En el trayecto conocerán a
Carlos, un joven de pueblo que se suma a la aventura.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD (MARCO SOCIO-ECONÓMICO, HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, ETC.)

La ambientación temporal se ubica en época reciente: la película retrata la Argentina de la crisis económica, en la que la gente sobrevive a duras penas mediante el pluriempleo y los trabajos de poca entidad (pasear perros, vender cosméticos, etc.). Una Argentina golpeada por la necesidad de conseguir dinero, el aumento del desempleo y el exilio económico. Desde el punto de vista formal, se trata de una *road movie*, es decir, una película de carretera. Este tipo de filmes son, en síntesis, metáforas que explican, mediante un viaje físico, el desplazamiento personal de sus protagonistas. Se trata de un desplazamiento en dos capas narrativas: el viaje real que los personajes emprenden; y el viaje simbólico, que es el que realizan dichos personajes dentro de sí mismos. Es decir, el éxodo es una excusa para mostrar la evolución del personaje, ya sea en busca de un sueño o escapando de una pesadilla. O ambas cosas.

La película argentina remite, inevitablemente, a la ya clásica obra de Ridley Scott, *Thelma y Louise*, que inauguró un nuevo protagonismo en la ficción. Hasta entonces, los protagonistas de las *road movies* eran casi siempre varones que encarnaban el arquetipo del héroe (o antihéroe). Sólo a partir de los años noventa se desplaza este protagonismo hacia otros colectivos como las minorías sociales o las mujeres. Con *Thelma y Louise* se abre un nuevo periodo que abandona cierto prejuicio machista de la industria cinematográfica, que no consideraba posible el protagonismo femenino en este tipo de papeles. Por eso, en *Cleopatra* nos encontramos a una Thelma y a una Louise de Argentina, quienes, salvando las distancias, huyen de un incómodo presente hacia no saben dónde, pero donde esperan encontrar lo que la vida parece negarles.

TEMAS PRINCIPALES

Elección del proyecto vital. El principal tema de esta película es, sin duda, la necesidad de elegir el propio proyecto de vida. Y de hacerlo sin imposiciones sociales, de género o de otro tipo. Es lo que explica el personaje de Cleopatra cuando duda en acompañar a Sandra: “Tengo dos opciones: hacer lo que quiero, o hacer lo que debo”. Esa es la definición de lo que ha sido su vida, pues sabre-

mos que siempre ha elegido lo segundo. Cleopatra reconoce que quería ser actriz mientras que Sandra, que lo es, asegura que sólo quería ser famosa para que su madre (que la había abandonado cuando era una niña) la viera (busca así, desesperadamente, que la quieran). En consecuencia, el viaje personal de Cleopatra —y también el de Sandra— no deja de ser una forma de rebeldía, pequeña quizá, pero no por eso menos importante; una rebeldía frente a lo que la sociedad impone y a favor de lo que los individuos desean. Por eso, el final de la película propone algo más: la posibilidad de detenerse a pensar; reflexionar sobre cuál es el camino que se desea recorrer.

Solidaridad femenina. Cleopatra se siente perdida y en ese momento conoce a Sandra, tan perdida como ella, pero que en el espacio donde se encuentran (un *casting* televisivo) cuenta con el poder. Le ofrece su ayuda, cuando la realidad es que ella es una joven extraviada, que encontrará en Cleopatra a la madre que nunca tuvo. Ambas mujeres tienen lo que la otra busca en cada momento (decisión, valentía, afecto...), son complementarias aunque distintas, y por eso desarrollan una relación empática y solidaria.

Roles de género. El marido de Cleopatra es un hombre fracasado desde que ha perdido su empleo y debe vivir del dinero que ella aporta. Este cambio en los roles convencionales cuestiona su masculinidad y crea un conflicto que no sabe manejar. Por ello, se convierte en alcohólico y pone en peligro la relación con su compañera; olvida incluso pagar el recibo de la luz, es incapaz de hacerse cargo de nada. Ella, por otro lado, sigue siendo la encargada de las tareas domésticas: Cleopatra pasa el aspirador mientras él bebe y se queja.

APROXIMACIÓN A LOS PERSONAJES

Protagonistas

-Cleopatra

Es una maestra recién jubilada que intenta sobrevivir con pequeños trabajos y que siempre quiso ser actriz, aunque su esposo no se lo permitió. Tiene dos hijos, ambos en el extranjero, a los que extraña. Y, aunque lo disimula con un carácter siempre optimista, se siente sola y cansada.

-Sandra

Su verdadero nombre es Milagros, pero con el nombre de Sandra se ha convertido en una actriz de moda, tan famosa que va a firmar un contrato en Miami. Parece haberlo conseguido todo, pero, pese a su juventud, está harta de vivir una vida que deciden los demás, ante quienes tiene que ceder continuamente. Ello se manifiesta de forma somática en sus problemas con la alimentación.

Secundarios

-Roberto

El marido de Cleopatra es un hombre deprimido desde que perdió su trabajo hace más de dos años. Dado a la bebida, es una persona amargada y de difícil convivencia, que apenas respeta a su compañera y poco a sí mismo (ni siquiera se viste y pasa los días bebiendo en pijama).

-Carlos

El guapo y joven conductor que recoge a Cleopatra y Sandra vive en una pequeña población y se dedica a la cría de caballos. Se dirige al norte del país, donde tiene una propiedad que desea vender y, en ese camino, se encuentra con las dos mujeres, a quienes acompaña porque se siente atraído por Sandra (sin saber que es una estrella de la televisión).

FICHA DE ANÁLISIS POSTERIOR AL VISIONADO

PREGUNTAS INMEDIATAS AL VISIONADO

- 1 *¿Qué quiere decir Sandra cuando le dice a Cleopatra “soy una marca registrada”?*
2. *¿Por qué se sube Cleopatra a la noria si sufre de vértigo?*
3. *¿Qué encuentra Cleopatra en el viaje que emprende junto a Sandra?*

CUESTIONES DE EXPLOTACIÓN

Autoestima femenina. “Se espera mucho de alguien con un nombre como el mío” explica Cleopatra al principio de la película, a través de un monólogo que desnuda los deseos del personaje: “me gustaba ser actriz... para ser otra. Pero él no me dejó”. Conocemos entonces cómo ha transcurrido la vida de esta mujer, tan marcada por los roles de género: se casó temprano y, aunque hubiera deseado ser actriz, estudió para hacerse maestra. Intenta rescatar, de lo que parece el naufragio de su vida, aquellas cualidades que intuye que tuvo: “mi amiga decía que yo tenía muchas habilidades”. El tono tragicómico culmina con la frase “decía que yo había nacido para payaso”. Esta secuencia permite conocer el carácter de Cleopatra: divertida, irónica, positiva, algo loca, maternal... y también entender que, en su hallazgo de la libertad, es una especie de colegiala que descubre la primera vez de muchas cosas.

Masculinidad. Los roles de género son puestos en cuestión en el guión, al ofrecernos un personaje masculino que no es capaz de aceptar su nueva situación y que, paradójicamente, parece culpar a su compañera. La autocompasión aparece como una rutina más: “No sirvo para nada”. Ni siquiera el aparente optimismo de Cleopatra puede neutralizar la depresión de Roberto: “Piensa en lo que tenemos. Prométeme que vas a luchar”. Únicamente parece despertar de su letargo cuando siente que puede perderla. Por otra parte, intuimos que ha sido un hombre muy tradicional y estricto. Cleopatra reconoce que no pudo ser actriz porque él no se lo permitió y que su hijo varón se fue del país, entre otras razones, porque tenía conflictos con el padre, quien deseaba que fuera de otra forma.

Depresión económica. Aunque no se menciona directamente, la película de Mignogna nos remite a la grave situación financiera de Argentina. Y lo hace no sólo a través del personaje de Roberto, incapaz de conseguir un empleo, sino también a través de las múltiples ocupaciones que se busca Cleopatra que, al inicio de la película, llega de vender productos cosméticos a domicilio. Asimismo, la cinta habla de la realidad del exilio, mediante unos personajes que no vemos pero sentimos: el hijo y la hija de Cleopatra. El primero en España; la segunda en Estados Unidos.

Violencia de género. La existencia de violencia contra las mujeres aparece en el filme en varias ocasiones. La primera de ellas, a través del acoso sexual que Cleopatra recibe de su propio esposo cuando está bebido. Pero también mediante un personaje que acompaña a Cleopatra en su viaje, cuando acude a lo que cree que será una visita a una bodega. Una trabajadora de la fiesta en la que va a parar por error es golpeada por su novio. Cleopatra no duda en regañarle: “¿Usted sabe lo que le hace la policía a los hombres que pegan a las mujeres?”.

Bulimia. El personaje de Sandra sufre desórdenes de alimentación. Aunque en la película apenas se profundiza en este asunto, es significativo que sea precisamente una actriz quien padezca este tipo de trastornos. La competitividad, los cánones estéticos o la tiranía de la eterna juventud son elementos que se sugieren a través de este problema del personaje, aunque sin llegar a plantear dichos conflictos abiertamente. El canon de belleza, en todo caso, se destroza mediante el corte de cabello de Sandra, un cambio de imagen altamente simbólico.

Maternidad. La idea de la maternidad aparece constantemente en la cinta de forma latente. Desde la necesidad de ver a sus hijos que tiene Cleopatra, a la herida no cicatrizada que para Sandra fue la marcha de su madre (a la que apenas conoció) o la frustración que reconoce Matilde, que no pudo ser madre. Ambas protagonistas conectan porque Sandra puede ser la hija que Cleopatra echa en falta (le hace la maleta, la regaña, le da masajes en los pies...) y ésta puede ser la madre que la otra no conoció (“me hubiera gustado que fueras mi mamá”, reconoce). A través de esta idea, la película también habla de solidaridad intergeneracional, pues en ningún momento esta relación madre-hija es jerárquica, no hay superioridad de una mujer respecto a la otra, ni por edad, ni por formación, ni por origen social.

SELECCIÓN DE ESCENAS PARA COMENTAR

Cleopatra hablando por teléfono con su hija. Esta triste escena aporta mucha información sobre el personaje. Además de explicarnos dónde viven sus hijos, cuánto los echa de menos y las pocas posibilidades de comunicación que mantiene con ambos; la llamada de la protagonista también habla de la dureza del exilio y de la pérdida de raíces, del cambio cultural. Lo sabemos cuando Cleopatra

habla con su nieta, a la que llama Elenita, para luego corregirse “Helen”, y con la que intenta comunicarse en un inglés elemental.

Cleopatra en el *casting*. Todo el entorno es hostil a esa mujer mayor que intenta recitar un poema de César Vallejo que parece que se le ha olvidado. En realidad, no puede articular palabra y llega a orinarse encima. No hay solidaridad en quienes hacen la selección de actrices. Sólo la encontrará más tarde, en el lavabo de señoras, donde está Sandra. La incapacidad de hablar, que paraliza a Cleopatra, se resolverá al final de la cinta, cuando por fin puede recitar de corrido “Los heraldos negros”, rompiendo así lo que parecía un mal sortilegio.

Sandra en la entrevista de televisión. Harta de su profesión y de no poder decidir sobre sí misma, Sandra atiende a una reportera a la que le confiesa que ella es una chica como las demás: “Todas soñamos con lo mismo. Que nos quieran”. De esta forma, el guión nos indica la necesidad de afecto de este personaje, que más tarde conoceremos mejor en el viaje que la lleva a buscar (y a encontrar) a alguien que la quiera.

En la consulta del médico. Las dos protagonistas acuden a la consulta porque Sandra estaba vomitando en el baño del restaurante. El médico, que cree que Cleopatra es su madre, la regaña y culpabiliza de su problema con la comida: “La culpa no es de las chicas. Es de las madres y de la propaganda”.

En la cocina. Escena casi absurda en la que la esposa del padre de Sandra bebe en la cocina, en el velatorio de su propia madre. Le habla a Cleopatra de su soledad y de su frustración por no haber podido tener hijos. También revela que Patricio (el padre de Sandra) nunca está junto a ella. Cleopatra, solidaria en la queja de la otra, probablemente abrumada por la intensidad de su dolor, niega tener familia: “Le mentí. No tengo marido, ni tengo hijos, ni tengo nada”.

Cleopatra conduciendo mientras canta una rumba. Sola (Sandra y Carlos están dormidos) con la carretera por delante que es la metáfora de su vida, Cleopatra por fin se libera y decide por sí misma. El público lo va viendo poco a poco, mientras escucha la canción y ve las lágrimas y también la sonrisa del personaje: “se me va la vida buscando la salida, buscando mi destino... me espera otra mujer que soy yo misma... vaya momento para que a mi me estallen mis sentimientos”.

En la fiesta, con la camarera. Durante un momento de intimidad en la cocina, Cleopatra se atreve a decirle a la mujer que luce golpes en el rostro que no está bien sufrir violencia: “No digo que sea fácil pero no puedes permitir que te pegue” le explica. Luego se enfrenta al agresor, a costa de su propia integridad.

ELEMENTOS TÉCNICOS DESTACADOS

Ruptura de la cuarta pared. Desde el principio de la película, que arranca con un hilarante monólogo de Cleopatra hablando de sí misma y su familia, el guión hace hablar a los personajes directamente con el público, en planos cortos, para hacerle participe de sus pensamientos. Sucede casi siempre con Cleopatra aunque, en ocasiones, también con Sandra. Es un mecanismo muy teatral que entra en sintonía con ese personaje tan literario y tragicómico que es la propia Cleopatra.

Apertura y cierre. Como se ha dicho, la *road movie* es siempre un viaje interior. Mignogna lo sugiere a través de diversos mecanismos, uno de ellos la imagen con la que abre la película y la que elige para cerrarla. En el inicio vemos una Cleopatra cansada y triste, casi una reclusa dentro del vagón de metro en el que vuelve a casa en un día oscuro y lluvioso. La última imagen vuelve a hablar de viaje, pero ahora muestra a una Cleopatra ilusionada, luminosa, rodeada de la vegetación exuberante del norte de Argentina, esperando un autobús que no sabemos a dónde la llevará.

Elementos formales del género. *Cleopatra* es una *road movie* de tipo clásico; una película en la que la carretera es el medio para que los personajes encuentren la respuesta a sus preguntas. Así, la excusa para comenzar el viaje es, paradójicamente, no tener ningún lugar a dónde ir. Es el caso de la famosa *Easy Reader* (Dennis Hopper, 1969) y también de *Thelma y Louise* (Ridley Scott, 1991). Formalmente, se admite que este tipo de relato consta de tres componentes básicos: el desplazamiento físico (viaje real); la búsqueda del yo (viaje psicológico) y la metamorfosis de los personajes. Además, existen otros elementos casi siempre presentes: vehículo, naturaleza y paisaje, pareja protagonista con elementos antagónicos y armas de fuego. Todos ellos aparecen en *Cleopatra*.

Referencias de lectura recomendadas

-De Miguel, Casida et al. 2004. *La identidad de género en la imagen fílmica*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

-Flix, Ivan. 2008. *Road Movies* <<http://usuarios.lycos.es/flix/roadmovies/index.htm>> Último acceso 5 de mayo 2008.

-Menéndez, M.^a Isabel. 2006. «Cuando ellas escapan. Las *road movies* y las mujeres.» Arriga, Mercedes et al. (eds.). *Mujeres, espacio y poder*. Sevilla: Arcibel, 418-431.

-Ventura, Lourdes. 2000. *La tiranía de la belleza. Las mujeres ante los modelos estéticos*. Barcelona: Plaza & Janés.

-VV.AA. 2005. *Crónicas de viajes: 50 años de road movies*. <<http://www.psa-peugeot-citroen.com/es/revista.html>> Último acceso 28 de noviembre 2006.